

"Recogida de toponimia y cartografía afectiva del territorio en el occidente castellano y leonés: un mapeo para la caracterización del paisaje"

Esther Isabel Prada Llorente

En lenguaje informático un mapeo significa describir las diferentes fases de un proceso. Se incluye información sobre "agentes" que intervienen, resultados, objetos de cada fase, a través del cual se pueden rediseñar estos procesos. Un proceso implica a su vez un modelo con el que comprender y evaluar las condiciones existentes y la forma en que proyectamos, en el presente caso, una guía que permita movernos a través de las diferentes opciones que aporta el paisaje agrario en el occidente de Castilla y León, este es el objetivo principal del marco metodológico y de la experiencia colectiva sobre la que llevamos trabajando unos años.

Nos encontramos en una continua construcción del paisaje, sobre antiguas capas de paisaje. Esto forma parte de un proceso. El proceso que presentamos tiene como objetivo registrar esos paisajes antiguos, esas capas, una de las cuales la constituye el lenguaje, la toponimia, ahondando en ellas a través del dibujo y la representación.

Dibujar y trabajar con los recuerdos, modelando un proceso consciente, implica expresar paisajes mentales, paisajes internos para interpretar este espacio agrario.

Esta propuesta, es también una oportunidad para sacar estos materiales del mundo folclórico y el olvido al que se ha visto sometido este espacio de frontera, dando a conocer su capacidad expresiva a través de un nuevo lenguaje.

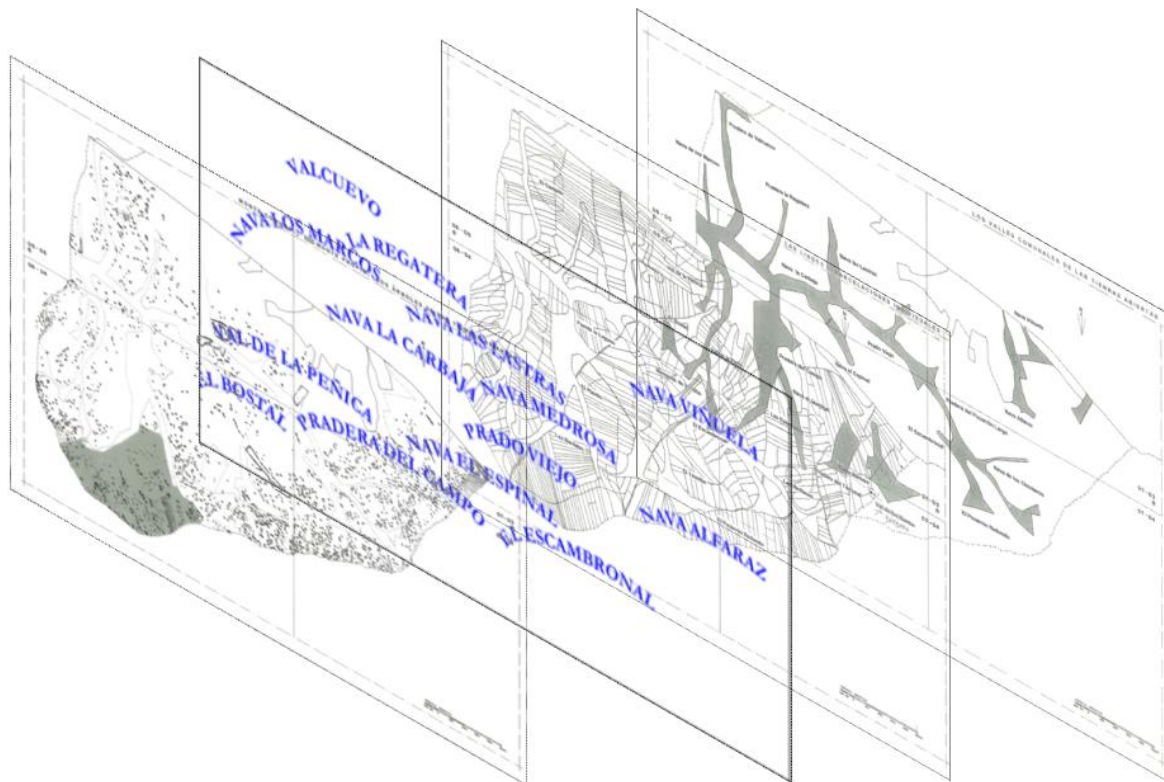
Abordamos la memoria del paisaje a través de la memoria oral y la información documental. Nosotros mismos nos convertimos en informantes porque existe una necesidad de otorgarle valor a toda esta información.

Esta metodología parte de nuestra tesis doctoral con la aproximación territorial a través de un término municipal como unidad de investigación, entorno urbano y arquitectónico para una comarca concreta, Tierra de Sayago y se aplica a partir de ella a otras comarcas próximas, Tierra de Miranda en Portugal, Tierra de Vitigudino en Salamanca y La Valduerna en León, con un término municipal como ejemplificación para cada una de las seleccionadas tal y como se recoge en el libro recientemente publicado por el Ministerio de Agricultura, "Dibujando el paisaje que se va. Un modelo espacial del patrimonio agrario".

Asimismo y en el trabajo publicado por el Instituto del Paisaje de la Fundación Duques de Soria con motivo del seminario celebrado en Ciudad Rodrigo sobre Paisaje y Patrimonio, que con posterioridad dio título a dicha publicación, comentábamos en nuestra aportación, que este espacio/territorio socialmente construido y por tanto, su paisaje, supone un sistema que se articula según diferentes escalas u órdenes de complejidad cuya célula elemental, la unidad de habitación, constituiría el espacio territorial unitario. La vinculación de ésta a otros espacios territoriales próximos formaría un núcleo mínimo de agrupamiento denominado caserío, manzana o barrio, ocurriendo así sucesivamente hasta llegar a la aldea, municipio y comarca.

Todas las personas que han aportado sus conocimientos se reflejan en los trabajos realizados hasta la fecha, a través de los dibujos, los testimonios orales, el lenguaje y la toponimia, que junto a la documentación gráfica y escrita a origen, localizada en archivos, integra el material recopilado durante los últimos años.

Se podrían plantear diferentes capas de lectura ya que con base en factores tales como el habla, la toponimia, el espacio agrario y pecuario, el territorio, la arquitectura...la gente de la raya hispanoportuguesa y del occidente de Castilla y León, indagamos al mismo tiempo sobre el espacio vivido. En el fondo, el paisaje emerge de ese espacio íntimo, personal, que solamente se refiere a nosotros mismos.



Capas de paisaje en la escala del término municipal

a) el suelo: las tierras, los valles y sus nombres, b) el monte o vuelo de las tierras comunales

Montaje de dibujos a tinta en papel vegetal sobre cartografía del MTN, hoja nº 424

Los dibujos se encuentran entre otras publicaciones, en "*Paisaje agrario: antropología de un territorio*"

Ciudad y Territorio nº 144. Ministerio de Fomento

Pero existirían tres niveles básicos, al menos, para su entendimiento y comprensión:

- Primer Nivel: El espacio, el territorio objetivo, estudiado y comprendido a través de Tierra de Sayago, que se ha ido ampliando a otros espacios, otros territorios, comarcas específicas y concretas, Concelho de Miranda, Tierra de Vitigudino, o La Valduerna en León.

- Segundo Nivel: El símbolo, el paisaje percibido que emerge a partir del dibujo y el paisaje hablado, nombrado. El dibujo constituye de por sí una práctica del espacio ya

que lo representa, de hecho, se mueve en referencia a un espacio. También lo representan las palabras, los nombres, significando los diferentes espacios, del territorio, o de la casa.

- Tercer Nivel: El diagrama de habitar: la casa como ser concentrado, centro de esa estructura agraria y el territorio como ser expandido, según diferentes envolturas hasta los límites del término.

Del estudio de este paisaje agrario derivan las siguientes conclusiones generalizables a otros espacios, otros territorios, para todas y cada una de las capas que lo configuran:

1. La relación que existe entre la organización espacial de un término municipal y la comarca a la que pertenece.
2. La red de caminos que integra y las tramas fundamentadas en la propiedad de la tierra como estructuras profundas de la forma del espacio agrario.
3. Los elementos que se agrupan según patrones de organización espacial, el más significativo, la casa.
4. La relación entre la organización social del espacio y la apropiación simbólica del mismo a través de la toponimia y el lenguaje.

El paisaje es creado por una comunidad nombrándolo, la percepción y experiencia corporal del mismo enlazaría con el grado de orden, la complejidad de un sistema que relaciona las partes con el todo y el eficiente modo de ser de este paisaje en su continuidad.

¿Qué significa continuidad?. Nuestro paisaje interno se ordena según una red de canales y una red de límites o envolturas psíquicas y físicas que configuran una serie de tramas. Esta red, constituye el único punto de partida para la organización del espacio que nos rodea.

Nuestro paisaje externo; se organiza según una red de comunicación y sus nombres y una red de límites y sus nombres. Se vuelve necesario volver la vista hacia el paisaje que nos rodea y confrontarlo con nuestro cuerpo, con el primer ámbito de refugio, la casa, y esos otros ámbitos cada vez mayores que la envuelven con objeto de ver en qué medida suponen una ampliación acorde con nuestro propio ser.

Por otra parte, la comparación entre diferentes comarcas nos enseña, en que se condicionan y en qué se diferencian, factores como el relieve, el clima, el suelo, la agricultura, la ganadería, ...La arquitectura tradicional junto con el lenguaje que describe cada uno de estos parámetros, constituyen una pura creación del medio.

Tanto el arte de construir la propia vivienda, como los nombres de los caminos, los parajes, los barrios o pagos, así como la manera de nombrar las estancias de la casa, los enseres o el utillaje agrícola, las tareas agrarias, se transmitían de generación en generación. Nadie ignoraba en qué muros debían abrirse los huecos, dónde convenía poner la cocina, cuál era el mejor sitio para colocar el carro y los aperos.

Cada lugar, cada nivel, cada escala, posee por tanto unas determinadas "marcas", fruto del proceso histórico de su construcción, que se expresan simbólicamente a través de la toponimia y el lenguaje.



Toponimia del agua. Escala del territorio municipal, información oral: Luisa Llorente Aller.

Textos sobre altimetría del término de Campo de Villavieja (León). Archivo Histórico del IGN, año 1918, E 1:25.000. En "Oralidad y paisaje para una construcción afectiva del territorio". Hispania Nostra, nº 6, 2012



Toponimia del agua. Escala urbana, información oral: Luisa Llorente Aller. Textos sobre pañoleta de población de Campo de Villavieja y Villavieja (León). Archivo Histórico del IGN, año 1918, E 1:5.000.

En "Oralidad y paisaje para una construcción afectiva del territorio". Hispania Nostra, nº 6, 2012

En la región occidental de Castilla y León y fronteriza con Portugal, los nombres que dieron los labradores y ganaderos a los parajes, los caminos, los trabajos cotidianos, las *jeras*, las edificaciones, las tierras de cultivo...y los significados que le otorgaron, describen unas categorías físicas y culturales en múltiples escalas, que proporcionan saberes retrospectivos de situaciones del pasado que aún perviven y que forman parte del patrimonio cultural material e inmaterial de este ámbito geográfico, diversas denominaciones y diferentes sentidos para construir las representaciones sobre este lugar.

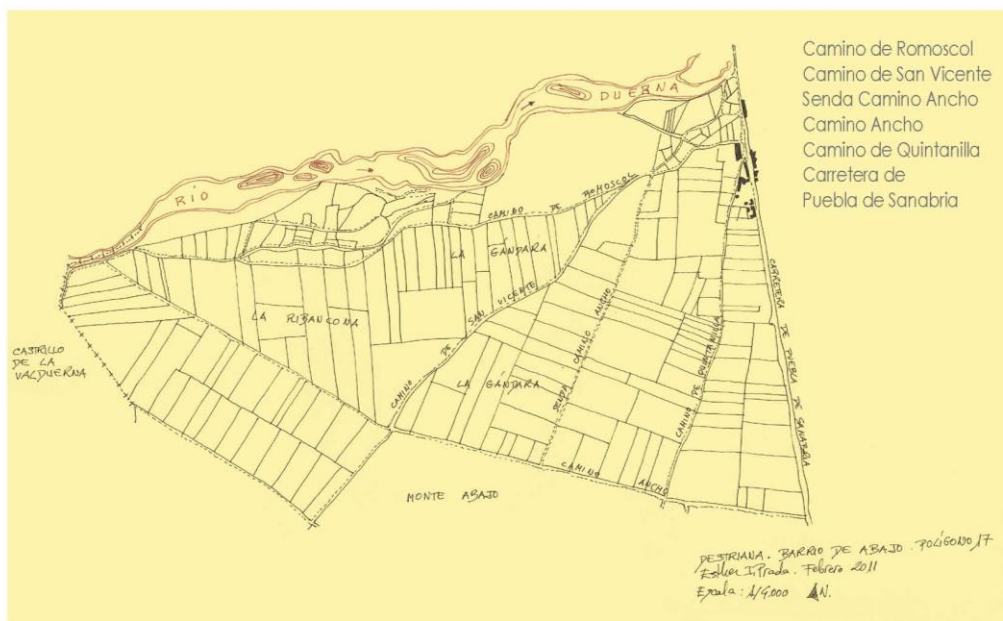
El lenguaje hablado, como hemos comentado, directamente relacionado con el lenguaje espacial, establece una urdimbre cultural, un sistema, en el presente caso un paisaje cultural superviviente frente a la borrosidad creciente de nuestra configuración espacial, territorial y de nuestras memorias.

Como afirmamos en trabajos anteriores, el paisaje heredado es un archivo del territorio en el que su apariencia, no deriva de un diseño, de una planificación, sino de la iteración en el tiempo de una forma de uso, una resultante involuntaria de procesos agregados en el mismo espacio a lo largo del tiempo, la forma físico-espacial de un lado y el lenguaje, la toponimia, de otro, expresan una determinada organización social, una realidad compleja a la que nos aproximamos a través de sucesivos niveles, gradaciones o escalas.

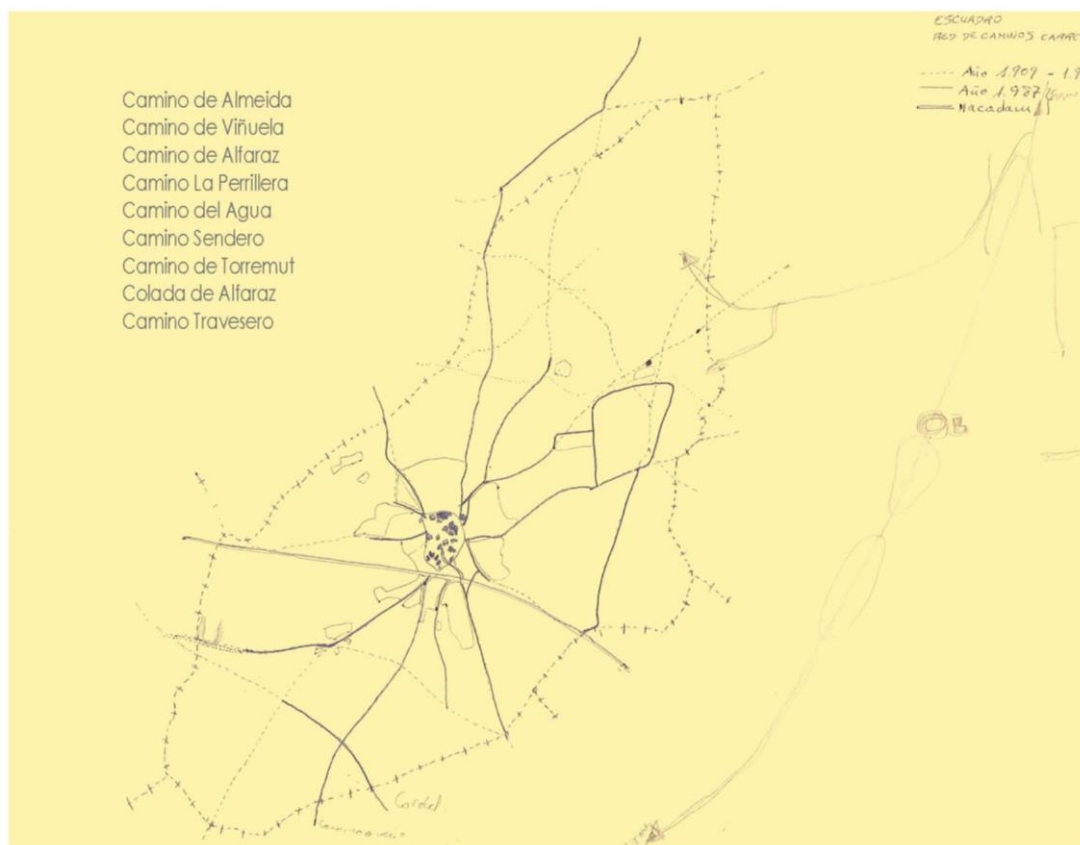
En cada uno de estos grupos escalares u órdenes de complejidad el espacio/territorio, el paisaje, participa tanto de la Ecología, como de la Geografía, la Urbanística, la Lingüística, la Física, la Arquitectura o la Antropología al modo de cajas dentro de cajas. El paisaje se ha construido de forma entrelazada según una serie de fases de una estructura profunda subyacente, al modo de homotecia fractal, configuradora del sistema territorial social.

En este sentido, la imagen de este territorio fronterizo, su paisaje, fundamentado en todas y cada una de las huellas de su construcción histórica, en el trabajo de una comunidad, expone las relaciones estrechas entre las formas de cultivo y estructuras de propiedad de la tierra, los asentamientos urbanos y la casa como unidad elemental o microcosmos doméstico en la que se ha gestado todo un comportamiento cultural, un modo de vida y por tanto unas denominaciones y lenguaje propio.

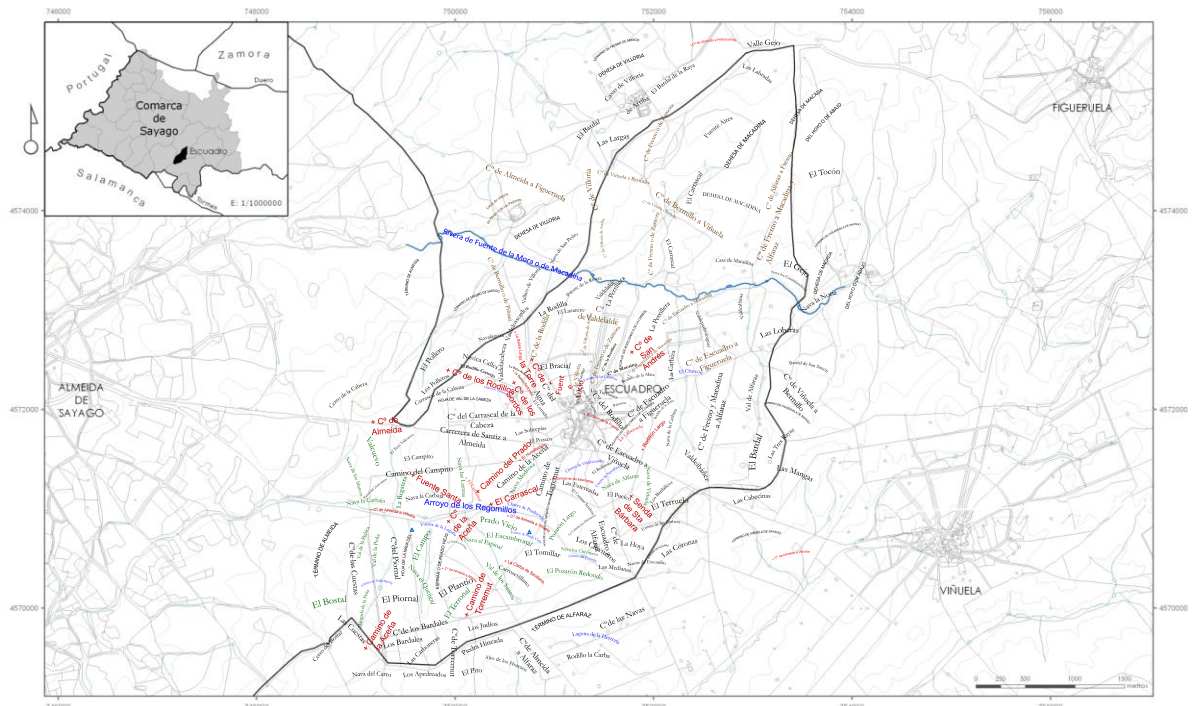
Como consecuencia de estos procesos encadenados por la "tradición", palabra cuyo significado es el de el don que se transmite, el paisaje en cada una de sus escalas se configura dotado de una biografía específica e identificado con nombres, sus topónimos, lo que le otorga una personalidad que nos permite interpretarlo. Las personas sabían por ejemplo, en qué dirección soplaba el viento, con que vigor o fuerza, si era presagio de lluvia, frío... "se ha levantado aire de arriba, es hora de ir a limpiar", a toque de campana se realizaban tareas comunales, el arreglo de los caminos, las fuentes..., el olfato, también contribuye a una percepción específica del paisaje, la matanza en el invierno, el amasado del pan, el abono de las tierras...Como afirma Do Nascimento la toponimia y el léxico expresan la transmisión de una herencia que determina las diferentes capas de poblamiento de un país.



Croquis de toponimia caminera en el término municipal de Destriana de La Valduerna (León)
 Dibujado a tinta sobre polígono catastral E: 1.25.000. En "Dibujando el paisaje que se va. Un modelo espacial del territorio agrario". MAGRAMA, 2014

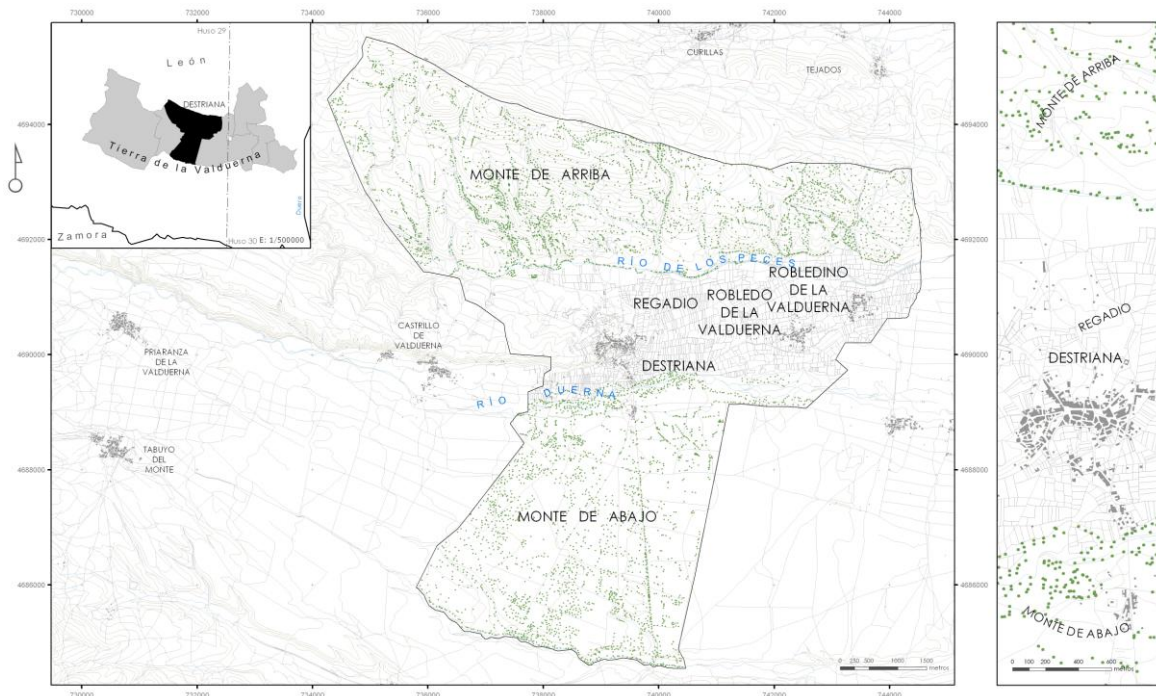


Croquis de toponimia caminera en el término municipal de Escuadro de Sayago (Zamora)
 Dibujado a tinta sobre pañoleta de 1909 E: 1:25.000 del Archivo Histórico y cartografía de 1949 del IGN. En "Dibujando el paisaje que se va. Un modelo espacial del territorio agrario". MAGRAMA, 2014



Capas superpuestas de toponimia en el término municipal de Escudro (Zamora): Caminos, valles, parajes, riberas, hitos del territorio con diferentes gradaciones de texto y colores.

Sistema UTM-ETRS89. Huso 29 extendido. Trabajado con SIG ArcGis y Power Point . Algunos topónimos georreferenciados. En "Guía de Buenas Prácticas para la Observación del Paisaje Agrario en el occidente peninsular". MARM-2012

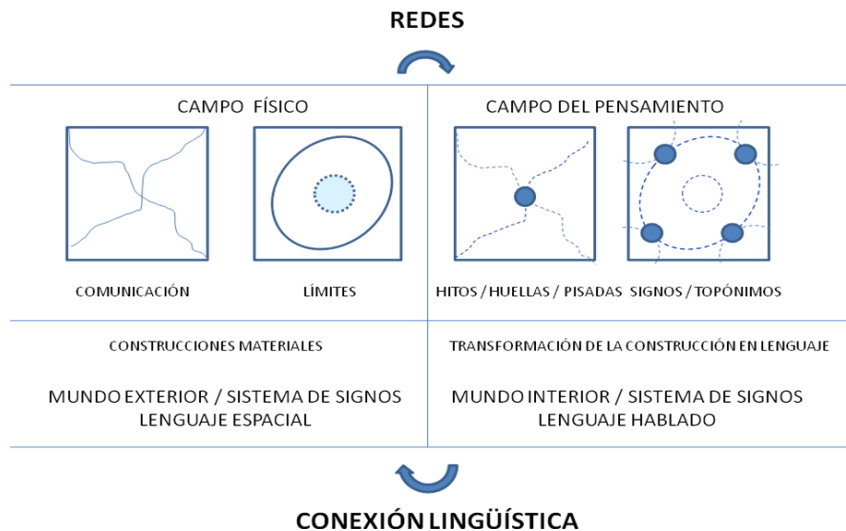


Capa de estructura del paisaje en Destriana de la Valduerna (León) y toponimia asociada. a) Suelo: regadío y seco, b) el monte o vuelo.

Sistema UTM-ETRS89. Huso 29 extendido. Trabajado con SIG ArcGis y Power Point. En "Guía de Buenas Prácticas para la Observación del Paisaje Agrario en el occidente peninsular". MARM-2012

El paisaje en la frontera y occidente castellano y leonés es el resultado de la relación entre la sociedad que ha habitado este espacio con su historia, su tradición, produciendo un tejido que integra un sistema de signos:

- a) signos como lenguaje espacial o exterior que genera un campo de manifestación o patrimonio material,
- b) signos como lenguaje hablado o interior que a su vez genera un campo de manifestación o patrimonio inmaterial.



Extensión de redes en el tiempo y en el espacio y su conexión lingüística

Fuente: La autora. En "Paisaje y Patrimonio" (Martínez de Pisón, E., Ortega Cantero, N., Editores, UAM-FDS)

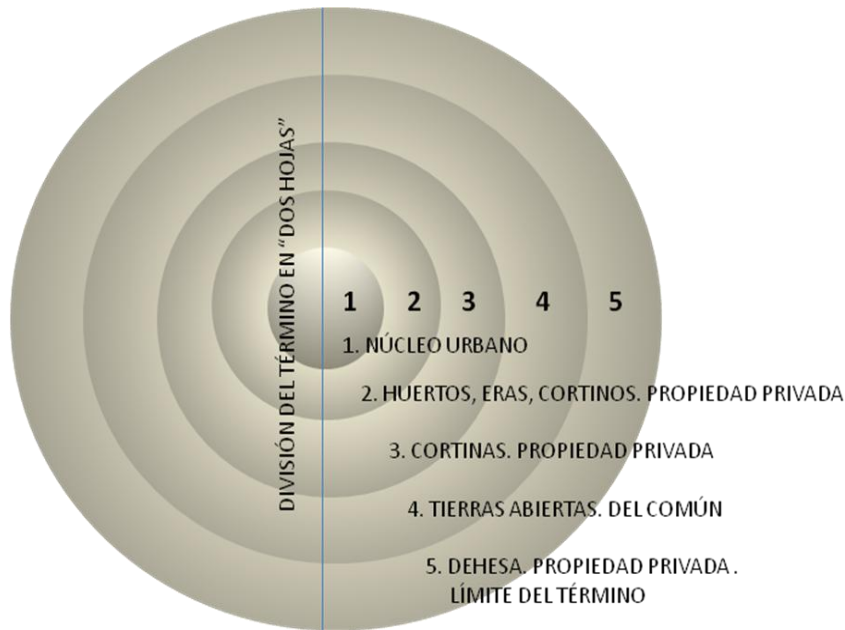
Este sistema se organiza en redes, la red de caminos y la red de límites, que pueden ser construcciones materiales o líneas virtuales señaladas por hitos puntuales, los signos o topónimos, aspectos que reflejamos en el esquema que se adjunta.

Es en el "signo", término que proviene de *sek* -seguir- e *iknos* -huella-, en el "seguir las huellas", dónde hay que buscar la transformación de la construcción material en lenguaje. Jacques Derrida establece la conexión lingüística entre el campo territorial y el del pensamiento, a través del término francés *marche* marc(h)a, la marcha, el camino, la marca, a su vez proveniente del germánico *markon* -pisotear-, buscando en este sentido el signo, la huella, como base de la "comarca", como afirma el arquitecto José Ramón Menéndez de Lurca.

El gráfico que según una estructura concéntrica de trazas circulares que hemos desarrollado, delimitadoras de los diferentes tipos de propiedad de la tierra en torno a un asentamiento, esquematiza la característica paisajística básica de este espacio, la dualidad campo abierto-campo cerrado, espacio comunal-espacio privado, así como una tercera forma de dualidad traducida en un diferente sistema de cultivo que se mantiene todavía en algunos municipios de Sayago, las tierras comunales son cultivadas por un sistema de rotación generalmente de año y vez con partición en "hojas", mientras los campos cercados más próximos a los núcleos de población con cultivos más intensivos generalmente continuos, fundamenta la distribución espacial de la propiedad de la tierra para todos los términos/*freguesías* de la comarca/*concelho* en dicho esquema.

Esta superposición de propiedad, cerramiento y forma de cultivo y la clara contraposición comunal-particular, denotan la dialéctica permanente entre dos formas de cultura y dos concepciones que se debaten desde los primeros tiempos de la historia.

Las "cortinas", los *cerrados*, -el *bocage*- en ambos lados de la "raya", del latín *cohor-tis* -la *cohorte* medieval, recinto cerrado y cercado con pared de piedra- desplazamiento en el tiempo y en el espacio de los límites, constituyen una de las estructuras básicas para la comprensión de la evolución de la propiedad o apropiación del terreno comunal -las tierras abiertas, los "valles"/ *bal*, *balhe* y los prados/*lameiros*-, inicial en torno a un asentamiento.



Esquema de la estructura del paisaje fundamentado en la propiedad de la tierra en la raya hispanoportuguesa. Sucesivas envolventes desde la casa en el centro, heredad, barrio, aldea, cortineo o campos cercados, tierras abiertas del común y dehesa en el límite del término municipal. A este esquema se superpone la partición del término en hojas: a) sistema de año y vez o dos hojas, o b) sistema de rotación de cultivos al tercio o tres hojas.

En "Estudio comparado Tierra de Sayago-Concelho de Miranda" Instituto del Paisaje - FDS, 2012

Es en la escala urbana donde se produce el nexo de unión entre la etapa anterior o territorial y la arquitectónica a través de las "cortes enteras" o "heredades"/*casales* que aglutinan arquitectura y territorio, casa de labranza/*casa de laboura* y tierras de cultivo, volviéndose a reflejar el esquema genérico en esta etapa, tierra de cultivo privada y tierra del común, era/*eira*, para la realización de actividades propias de la recolección, trillar/*trhilar* o "aventar" y "limpiar"/*lhimpar*.

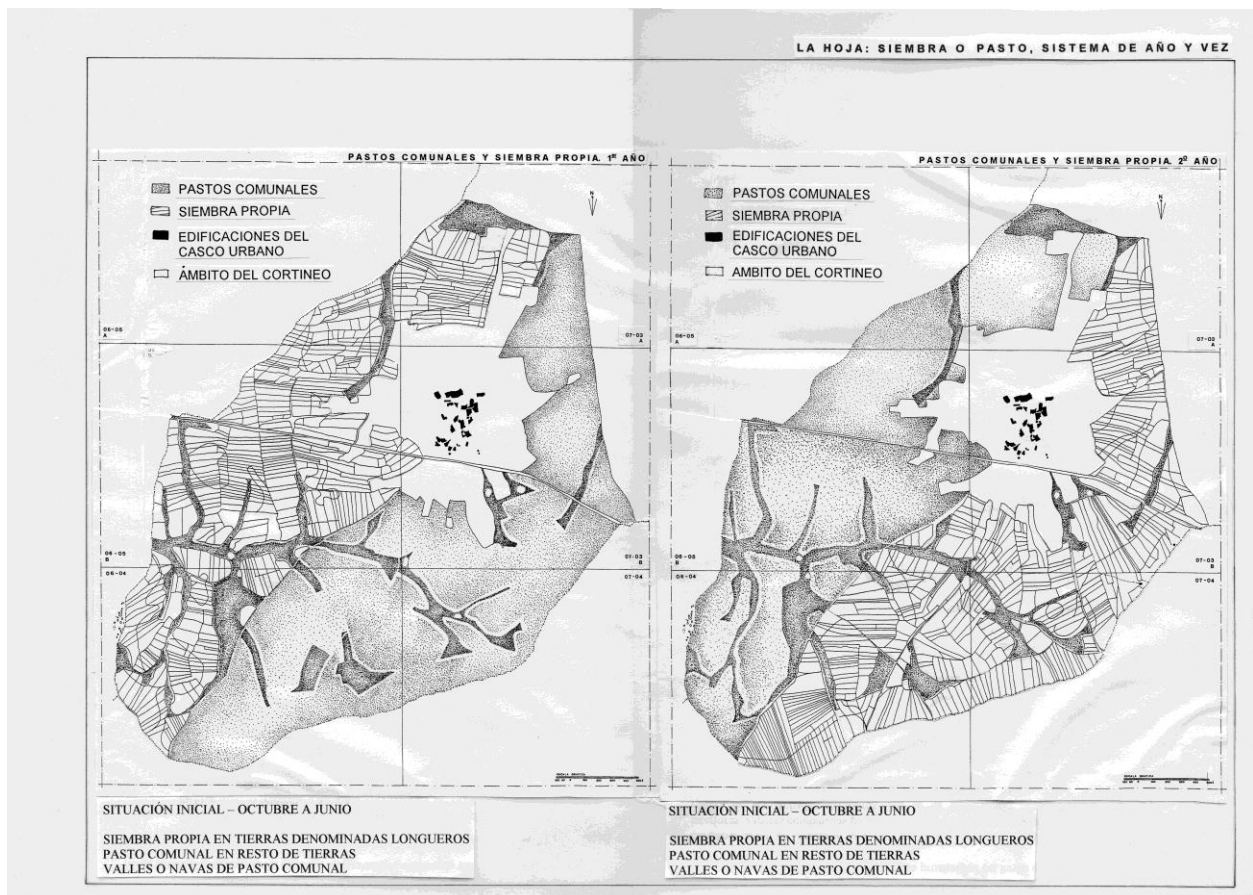
En la morfología dispersa de la mayor parte de las aldeas de la "banda" fronteriza, dada la cantidad de tierras de cultivo desparramadas entre las edificaciones, se aprecia como a las tierras de cultivo y edificaciones privadas se accede desde la red viaria del núcleo urbano que en realidad, es una red de tránsito adaptada al paso de carros y animales, origen de la red de tránsito pecuario y caminos carreteros del término/*freguesía*, caminos que en algunos tramos

Ligado a la expresión gráfica el concepto de escala, término que viene determinado por una equivalencia matemática de medidas entre el dibujo y el objeto, en el caso que nos ocupa, se trataría de aquella propiedad que permite identificar lo que la imagen representa deduciendo su tamaño real aproximado.

La escala también, hace surgir los niveles estructurales del conjunto, la forma global, los trazos genéricos, el detalle, los elementos y sus nombres, para lograr un "croquis del lugar", una orientación, una geometría adaptada a fragmentos de lo real que interpreta la pluralidad.

La característica espacial contemporánea supondría la red descentrada, la *world wide web* - *www*-, la anulación de escalas. La mirada desde la tradición, demuestra que cualquier sistema fijo, se encuentra limitado y solo con la reconstrucción de una multitud de puntos de vista, puede esperarse una más plena comprensión de la realidad.

Elevarse de lo particular a lo general y descender de lo general a lo particular, permitiendo la comprensión del binomio Naturaleza-Cultura a través de su cristalización como paisaje, nos permite valorar el patrimonio cultural heredado, pero dinámico y en continua transformación.



Sayago. Dibujos realizados mediante información oral, contrastados con labradores y ganaderos: Partición de la hoja por los caminos existentes según la rotación de cultivos de año y vez en las tierras comunales durante el bienio agrario y espacio de ocupación del cortineo privado en torno al núcleo urbano. La trama dibujada continua supone las zonas de pasto comunal, la trama con linderos refleja las tierras de aprovechamiento privado en cada hoja. Montaje de dibujos a tinta en papel vegetal sobre cartografía del MTN, hoja n° 424. Se encuentran entre otras publicaciones, en "Paisaje agrario: antropología de un territorio" Ciudad y Territorio n° 144. Ministerio de Fomento.